



Carlos de Sigüenza y Góngora

“Preliminares y transcripción del texto de la epístola
dedicatoria del *Oriental Planeta Evangélico*”

p. 303-306

Carlos de Sigüenza y Góngora. Homenaje 1700-2000. II

Alicia Mayer (coordinación y presentación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2002

322 p.

(Serie Historia Novohispana 67)

ISBN 968-36-9676-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 10 de diciembre de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/371_02/sigüenza_gongora.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRELIMINARES Y TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO
DE LA EPÍSTOLA DEDICATORIA
DEL *ORIENTAL PLANETA EVANGÉLICO*.

[Tomado de la edición original,
México, María de Benavides, 1700]

Parecer del ilustrísimo y reverendísimo señor doctor y maestro don fray Antonio de Monroy, rector entonces del Colegio de Porta Coeli de México, catedrático de Santo Tomás, generalísimo del orden de Santo Domingo, y arzobispo de Santiago de Galicia.

Excelentísimo señor:

Por mandado de Vuestra Excelencia he visto un cuaderno cuyo título es *Oriental planeta evangélico. Epopeya sacro-panegírica al Apóstol Grande de las Indias*, que dispuso el bachiller don Carlos de Sigüenza y Góngora, y registrando con atención hallo que el autor celebra con métrica armonía las soberanas hazañas, acreditados prodigios, celestiales prendas y heroicas virtudes que del gloriosísimo Apóstol de la India San Francisco Xavier, fama inmortal de la ínclita y esclarecida religión de la Compañía de Jesús, superior lumbrera, evangélica suprema luz, cuyos ardientes rayos disiparon victoriosamente las tinieblas que anublaban lo oriental de la India, reduciendo a la verdad innumerable multitud de los que la habitaban. Confieso ingenuamente son los poéticos discursos de este cuaderno altísimos, pues en ellos se ven centellear las luces de tan esclarecido sol. El estilo es grave, la colocación singular, la fábrica en el artificio de los conceptos hermosa, la fertilidad de las noticias mucha, matizada, y esmaltada con variedad exquisita de letras humanas, y que con grato obsequio explicando y fundando excelencias y primores anexos a la altísima dignidad que el divino Xavier posee en majestuoso trono en el *sancta sanctorum* de la gloria, donde triunfante asiste aplaudido de las intelectuales sustancias. Atiende sólo el autor a que el santo Apóstol sea alabado y reverenciado, y solicita en sus floridos versos se aumente ilustremente su devoción y se prolongue gloriosamente su culto. Por lo cual, y no haber en dicho cuaderno cosa que se oponga al verdadero sentir de la

Iglesia, ni buenas costumbres, soy de parecer (siendo Vuestra Excelencia servido) se imprima; y así mismo podrá darse a la estampa otro cuaderno, que el autor intitula *apologético*, que por su *Primavera indiana* escribe, atento a no tener cosa contra nuestra santa fe. Porta Coeli hoy 14 de agosto de 1668. *Fray Antonio de Monroy*.

[Licencia:]

El excelentísimo señor conde de Montezuma, virrey de esta Nueva España, concedió su licencia para la impresión de esta obra, por decreto de 16 de octubre de [1]700 años.

Sentir del doctor don Antonio de la Gama, catedrático de vísperas de teología y canónigo penitenciario de esta Santa Iglesia Metropolitana de México, y examinador general de su arzobispado.

De orden y comisión del señor licenciado don Antonio de Aunzibay y Anaya, canónigo de esta Santa Iglesia, provisor y vicario general de este arzobispado, he visto un poema que compuso el licenciado don Carlos de Sigüenza y Góngora, catedrático jubilado de matemáticas, cosmógrafo del rey nuestro señor, y capellán del Hospital del Amor de Dios de esta ciudad, cuyo título es *Oriental planeta evangélico. Epopeya sacro-panegírica al Apóstol de las Indias San Francisco Xavier*, y en todo él no hay cosa alguna que desdiga la buena y sana doctrina; antes sí es de un estilo poético muy lacónico y elevado, y con él pondera y ensalza las grandes virtudes y celo evangélico del Apóstol de la India, y así juzgo que se puede imprimir. México, y octubre 14 de 1700. Besa las manos del señor provisor su mayor servidor y capellán. *Doctor don Antonio de la Gama*.

[Licencia:]

El señor licenciado don Antonio de Aunzibay y Anaya, canónigo de esta Santa Iglesia, juez, provisor y vicario general de este Arzobispado, concedió su licencia en conformidad del parecer del señor doctor don Antonio de la Gama, por auto de 16 de octubre de [1]700.

Del bachiller don Andrés de los Reyes Villaverde a Gabriel López de Sigüenza, sacando la octavas póstumas del doctor don Carlos de Sigüenza y Góngora, su tío.

SONETO

Que de inmortal el nombre alcanza exento
en sus obras, Gabriel cante
Talía inmarcesible, que constante
de sus elogios pulsa el instrumento,

que aunque muerta la voz, dura el concento
de apolíneo Endimión, délfico atlante
retórico publicas elegante
y el alma de lo agudo, en que halló aliento
métricas cuando ostentas las cadencias
con que de Xavier, Carlos en las glorias
prodigiosas concuerdas preeminencias,
y con una sola *acción* haces notorias
de este en memorias, vivas excelencias;
de excelencias de aquel, vivas memorias.

De Bernardo de Villanueva a don Gabriel de Sigüenza, sobrino del autor.

DÉCIMA

Tres hazañas, tres victorias
contra el olvido cruel,
consigues hoy don Gabriel,
en tres ilustres memorias
si haciendo a el mundo notorias
de Xavier las alabanzas,
vida a su autor afianzas
en la venidera edad,
con la misma eternidad,
que para tu nombre alcanzas.

Del bachiller don Miguel Pérez de Gálvez, médico examinado, al autor.

DÉCIMA

Para mejor renacer
el fénix de su ceniza
la región aromatiza
con fragancias al arder.
Carlos cuando de Xavier
al mundo glorias derrama,
de aquella ardorosa llama,
que su amor le solicita,
como fénix resucita
para eternizar su fama.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS